

Aristóteles y el problema de los *prós hén*

I

En el libro de la *Metafísica*, Aristóteles analiza la posibilidad de una ciencia única y muestra su preocupación por clarificar los diversos sentidos de *ser*, interés que también pone de manifiesto en otros pasajes.

Este interés por *ser* no es exclusivo de Aristóteles sino que fue compartido por otros miembros de la Academia y por Platón mismo. Pero, aparentemente, el estagirita llevó más allá que sus contemporáneos las investigaciones al respecto, a juzgar, al menos, por los testimonios que nos han quedado. Aristóteles no se conformó con reconocer la multivocidad de *ser*, sino que amplió su campo de análisis a todos los términos que presentaban dificultades en su aplicación, ya porque respondían a más de una definición, ya porque presentaban ambigüedad. Pero, como muy bien señala Irwin¹, el interés del estagirita no se limita al plano lingüístico o semántico sino que se centra fundamentalmente en el ontológico.

El lenguaje se constituye en modo de acceso a la realidad. Aristóteles mismo señala que una dificultad en nuestro pensamiento revela una dificultad en las cosas (*Metaf.*, 995 a 30); y, si aceptamos que el pensamiento es una forma de lenguaje interior y que el pensamiento es signo de las cosas, entonces queda expuesto con claridad el peso ontológico en juego. Es, pues, entendiendo al lenguaje como vía de acceso a la realidad que planteamos este trabajo, y, en este sentido, el problema de la comunidad, ambigüedad o vaguedad de exploración, según la

1 T. H. Irwin, «Aristotle's concept of signification», en *Language & logos*, Schofield & Nussbaum, ed. 1982, p. 241-266.